

Tema 7- El precio de la consagración

Unidad: La consagración en el servicio

I. Base bíblica

1ª Pedro 1:13

Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado; ¹⁴ como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; ¹⁵ sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; ¹⁶ porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

II. Texto de desarrollo

Lucas 9:57-62

⁵⁷ Yendo ellos, uno le dijo en el camino: Señor, te seguiré adondequiera que vayas. ⁵⁸ Y le dijo Jesús: Las zorras tienen guaridas, y las aves de los cielos nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza. ⁵⁹ Y dijo a otro: Sígueme. Él le dijo: Señor, déjame que primero vaya y entierre a mi padre. ⁶⁰ Jesús le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; y tú ve, y anuncia el reino de Dios. ⁶¹ Entonces también dijo otro: Te seguiré, Señor; pero déjame que me despida primero de los que están en mi casa. ⁶² Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios.

III. Introducción

El doctor Lucas, un historiador de primera clase, encuentra, en su búsqueda para preparar el libro que lleva su nombre, un acontecimiento de gran relevancia en el ministerio de Jesús. Al parecer, el escenario era la ciudad de Samaria, una ciudad plantada de gentiles que ignoraban, de alguna manera, la relación con Dios, y, sobre todo, no tenían la menor idea del costo de servir a Dios, entregando sus vidas, mientras que los judíos tenían miles de años de experiencia, heredada de generación en generación.

Este pasaje de Lucas 9:57-62 habla de tres candidatos que aplicaron para seguir los pasos del Señor, en otras palabras, en nuestros días, sería tomar el camino hacia la Verdad y la Vida. Seguir a Jesús en aquellos tiempos de su vida física condujo a sus discípulos a vivir como Él. En eso consiste la consagración, dejar la vida profana y común y apartarse, voluntariamente, para Dios. Los tres candidatos llenaron su aplicación, sin embargo, se encontraron con algunos aspectos que no concordaban con sus intereses y que detuvieron la emoción ardiente de seguir a Cristo, porque pesaban más sus intereses que convertir en acción el sueño de consagrarse a Dios. Cada quien presentó su pregunta buscando asesoría o, mejor dicho, concesiones del Maestro sobre la decisión a tomar.

La decisión de buscar a Jesús y querer seguirlo estaba basado en emociones. Cuando una emoción no se convierte en acción queda solo en eso y nadie vive de emociones. Las acciones son las que permiten concretar los proyectos y alcanzar las metas previstas. Las emociones no son más que una llamarada de tuza, un momento en que se suben los anhelos y los deseos y que luego caen en forma de cenizas.

El Señor Jesús, con la claridad con que acostumbraba a despejar las tinieblas, y alumbrar las mentes de los indecisos, respondió categóricamente, no haciendo concesiones, sino desplegando una explicación que aproximara a las realidades que los candidatos

pretendían convertir en experiencia. Los sueños no son experiencia, son solo pensamientos volátiles que no se pueden concretar.

Estos tres candidatos tenían una apreciación distinta a la realidad del costo de la consagración, Jesús no les bajó el precio, solo les dio el presupuesto para que ellos, con mente fría, tomaran sus propias decisiones.

Hechos 5:1-2

Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una heredad, ²y sustrajo del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo sólo una parte, la puso a los pies de los apóstoles.

Marcos 10:28-30

Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido. ²⁹Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, ³⁰que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna.

2ª Timoteo 4:10

porque Demas me ha desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica. Crescente fue a Galacia, y Tito a Dalmacia.

A) La comodidad

El Señor Jesús recibió la oferta de uno de los postulantes que decía en las observaciones "Voy contigo hasta el fin del mundo", y, desde luego, el Señor notó en la oferta de este solicitante, la poca precisión de su presupuesto, estaba ofreciendo mucho y sabía poco acerca del asunto. Las llamaradas de su oferta eran demasiado altas, como para ser perdurable. Normalmente, la leña que causa llamaradas altas, se consume rápido, pero la leña que arde lento como el roble, sus brasas tardan por largos días. Esta inconsistencia la notó Jesús, y sobre este punto, que, a lo mejor no estaba en el cuestionario de la aplicación, sino en la abundancia del corazón del solicitante, y sobre este aspecto le preparó su presupuesto.

Es muy probable que su aspecto personal haya dado algunos otros elementos de juicio para plasmar el costo en materia de comodidad, y, tomando una hermosa alegoría, le dijo que las zorras tenían guaridas, las aves nidos, pero que el Hijo del hombre, no tenía almohada donde recostar su cabeza. Esta afirmación tocó el cimiento de las inconsistencias de la apreciación del aplicante, si el Maestro no tenía dónde dormir ni almohada dónde poner su cabeza, tampoco la tendría el discípulo, esto fue demasiado alto para él.

Por alguna razón justificada, viendo el panorama de una plantación de trigo preparada para la siega, el Señor pidió a sus discípulos que oraran al señor de la mies que enviara obreros para cosechar la siembra que se había hecho del Evangelio en el mundo. Al parecer, los requerimientos para la consagración y un oficio apropiado, son altos, y la remuneración, normalmente no concuerda con los esfuerzos que en el transcurso del oficio y la entrega se tienen que realizar. Es muy probable que este personaje postulante no firmara contrato, sin embargo, no lo podemos ver en la Escritura.

La consagración en el oficio sacerdotal, cuando se logra ver, con mente fría, los requerimientos y el alto costo, pareciera que, en lugar de animar al solicitante, la aplicación quisiese desanimarlo, pero tomando en cuenta, que es un ministerio de negación y entrega, Dios nunca ofrece lo que no es justo.

Marcos 10:21-22

Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz.
²² Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

Josué 1:9

Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas.

Josué 24:15

Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.

B) La familia

El segundo solicitante que estaba en la fila, también presentó su aplicación. La observación, al final de la página, solicitaba una concesión antes de empezar el proceso y era que tenía la preocupación de que al emprender el viaje no pudiese estar presente el día que su padre muriera. Esto se parece mucho a los que solicitan trabajo y piden una semana de vacaciones antes de comenzar a trabajar. Cuentan de un estudiante brillante al que se le ofreció una beca en Oxford y contestó: "la aceptaré, cuando haya enterrado a mi padre", el gran problema es que su padre no tenía mucho más de 40 años y gozaba de buena salud. Estas respuestas son una manera retórica de decir que no, o de decir "lo haré en el futuro".

Una gran mayoría de los creyentes postergan la consagración, porque tienen entre manos, temas o situaciones que no quieren rendir. Seguramente este postulante no estaba en el velorio de su padre, sino su cuestionamiento se refería a un futuro, cuando su padre muriera. Desde luego, el Señor le responde de una manera clara y exhortativa. Algunos teólogos piensan que fue una respuesta muy dura, pensando en que podría estar en el funeral de su padre, pero eso no concuerda con la realidad, Jesús era compasivo y amoroso, y de ninguna manera hubiese respondido de esa forma si el solicitante hubiera estado llorando a la par del féretro de su padre. Conociendo a Jesús, lo hubiésemos visto consolándole y postergando la discusión del tema para unos días después del funeral. Pero Él entendió que el solicitante lo que estaba haciendo era diciendo "no, hasta más adelante cuando yo pueda". Es el mismo estribillo de poner de culpable a otro, como el caso de Adán a Eva, y como Eva con la serpiente, así en este caso, el solicitante puso de rehén a su padre, como culpable de no poder, en ese momento, comenzar una relación de consagración más profunda con Dios.

Job 1:5

Y acontecía que habiendo pasado en turno los días del convite, Job enviaba y los santificaba, y se levantaba de mañana y ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Porque decía Job: Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones. De esta manera hacía todos los días.

C) El trabajo

El pueblo de Israel es una muestra de este gran conflicto de consagración, es una mezcla de intereses del pasado, con los sueños del futuro. Este tercer aplicante llega a la entrevista con quien esperaba trabajar, a fin de convertirse en un nuevo hombre y servir eficazmente en el reino que este contratante representaba. Él no había logrado resolver su pasado, no estaba solvente con su familia. Normalmente, el pasado no permite avanzar hacia el futuro. Abraham tuvo que tomar la gran decisión de dejar su casa, su parentela y su tierra, pero obedeció sin decir nada. Eliseo titubeó cuando Elías le informó de su llamado, sin embargo, diseñó de inmediato, la forma de saldar cuentas con sus empleados y con su familia, haciendo una gran fiesta que, seguramente, ha de haber hecho honor al nombre del lugar: "el prado de las danzas", y después de eso le siguió.

Cuentan la historia de un viejo pastor malhumorado en la playa que había sufrido alguna insolación debido a su demasiada exposición al sol, cuando pasaba un predicador y su nieto le auxiliaron, pero el nietecito no escuchó bien lo que pasaba al viejo pastor, cuando continuó el camino con su abuelo le dijo: "abuelito, yo espero que a ti no te afecte nunca la puesta del sol", el predicador le contestó sabiamente, no me preocupa la puesta del sol, yo no estoy mirando hacia donde el sol se pone, sino viendo salir la aurora".

Los que aman y se consagran a Dios no están pensando en el pasado sino en el futuro, en lo que podrán hacer más adelante, por eso este postulante no aprobó el examen, porque el arado lleva el timón atrás, sobre el hombro del que lo dirige, y cualquier mirada atrás o a cualquier lado, torcería el surco y eso obligaría a regresar a hacerlo de nuevo, el que ve atrás es porque sus intereses no están adelante. Por eso el apóstol Pablo aconsejó tener los ojos arriba, esto quiere decir las prioridades en el futuro eterno, y no en esos cortos tiempos que estaremos sobre la tierra, pero mucho menos, mirando hacia atrás como la mujer de Lot.

Génesis 19:22

Date prisa, escápate allá; porque nada podré hacer hasta que hayas llegado allí. Por eso fue llamado el nombre de la ciudad, Zoar.

1º Reyes 19:19-21

Partiendo él de allí, halló a Eliseo hijo de Safat, que araba con doce yuntas delante de sí, y él tenía la última. Y pasando Elías por delante de él, echó sobre él su manto. ²⁰Entonces dejando él los bueyes, vino corriendo en pos de Elías, y dijo: Te ruego que me dejes besar a mi padre y a mi madre, y luego te seguiré. Y él le dijo: Ve, vuelve; ¿qué te he hecho yo? ²¹Y se volvió, y tomó un par de bueyes y los mató, y con el arado de los bueyes coció la carne, y la dio al pueblo para que comiesen. Después se levantó y fue tras Elías, y le servía.

Eclesiastés 4:6

Más vale un puño lleno con descanso, que ambos puños llenos con trabajo y aflicción de espíritu.

Conclusión

Filipenses 3:13-14

Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, ¹⁴prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.